

2/12/67

Querido Saturno:

Gracias por la del 4 pdo y la nota adjunta.

La nota está muy bien. Pero que muy bien. Me deja usted que le diga que falta algo? Pues velay...

El año 1.200, separada Guipuzcoa de Navarra, se creó entre ambas la Frontera de Malhechores. De aquello no es responsable el P.N.V.

El 1.512, el ejercito de Castilla, mandado por el Duque de Alba, ocupó Navarra. Las vanguardias de aquel ejercito, mandadas por el Conde de Treviño, las componían vascos occidentales. De aquello tampoco es responsable el P.N.V.

En 1.839 se dictó la Ley abolitoria de los Fueros Vascos; y en 1.841, la Ley Pacio nada rubricaba la transformación de Navarra de Reino en Provincia aforada, pero provincia. ¿Qué cosa: Tampoco de aquello tuvo responsabilidad alguna el P.N.V.!

Pero el año 1.932, en Pamplona, reunidos los ayuntamientos de las cuatro regiones para votar el Estatuto Vasco, Navarra votó en contra. De este voto sí que es responsable, con la máxima responsabilidad el P.N.V. Aquel día la derrotada no fue Navarra. El derrotado fue el P.N.V. que no fue capaz en cuarenta años de actuación, para lograr que Navarra votara Estatuto Vasco.

Esta consideración no les afecta a ustedes? La lectura de las notas adjuntas a su carta, que están muy bien, deja sin embargo la sensación de que aquello no les afecta, no les preocupa, no les remuerde, como me afecta, me preocupa y me remuerde a mí, royen dome las entrañas.

¿Es que aquel hecho, tan prodigo en consecuencias, no merece ser detenidamente estudiado?

Desde Aaulfo Urmeneta hasta Jose Aguerre, pasando por todos los que participamos en la vida del Partido en esos cuarenta años, todos, más o menos, nos ilusionamos pensando que, de la misma manera que "Euzkadi es la patria de los vascos" había trocado en nacionalistas a vizcainos y guipuzcoanos, también trocaría a los navarros. Nos equivocamos. (Hablo en términos generales: es posible que yo, personalmente, no fuera de los más equivocados) Nos equivocamos de medio a medio. En las pruebas electorales por circunscripciones o distritos, luchamos con fortuna Manuel Aranzadi, Santiago Cunchilles y yo. Pero es evidente que nuestro triunfo, los votos sumados, no significaban precisamente que "Euzkadi es la patria de los vascos". Y digo algo parecido de la minoría municipal de Pamplona, que tanto nombre y prestigio nos dió. Pero cuando hubo que enfrentar color con color sobre muchedumbres más despiertas o más asomadas a problemas candentes, tanto en las elecciones municipales de Pamplona como en las elecciones generales de Navarra sufrimos derrotas monumentales y aleccionadoras. Repúto: aleccionadoras. ¿Es que esas lecciones no nos obligan a un meditado examen de conciencia?

Llevamos 767 años de separación con Euzkadi Occidental. Los textos forales llamaron vascos a los de Euzkadi Occidental. Sólo en un momento de esos 767 años hemos disfrutado ---hemos padecido--- una situación jurídica común: fue la Ley de 25 de Octubre de 1859, que nos unió en el dolor, en la pérdida, en la derrota y en la desgracia. Pero ni siquiera esta unión duró mucho tiempo. El año 1841 Navarra tomaba su camino aparte, en el que sigue en la actualidad. ¿Es que un país cualquiera, mucho más de formación agraria como Navarra, puede echarse al colete alegremente 767 años de historia, como un hombre se echa medio en la taberna?

A mí me da lo mismo proclamar a Navarra Caput Vasconiae, como lo hice en mi Comunica

ción a la non nata Universidad Vasco-europea de Ulzamá del año pasado, que Euzkadi es la patria de los vascos. Ambos títulos me dicen lo mismo. Son distintas facetas de una misma situación de ánimo y de igual actitud política. Sabino llamó a los Fueros Lagi-zarrak. Mucho antes que él lo habían hecho las Cortes de Navarra, en el juramento foral prestado por Fernando el Católico en 1.515; y así paso "NATURA LEZA ANTIGUA" a la Novísima Recopilación. Y en Montejurra, en la última concentración carlista, había una pancarta que proclamaba "Gora lege-zarrak". ¿Es que hay alguna diferencia entre el lege-zarrak de la Diputación Permanente de las Cortes de Navarra en 1.515, el lema del Partido y el Gora de la pancarta carlista? Ninguna. La diferencia está en la intención, en el sentido, en el desarrollo, en la significación que entraña. ¿Por qué hemos de preocuparnos al hacer nuestra propaganda en expresarnos de manera que, amplísima proporción de los navarros no nos entiendan? ¿Por qué no hemos de esforzarnos en hablar a los navarros el lenguaje que sean capaces de comprender y asimilar?

En Estella, el batzoki se llamaba "Napar-Etxea". Era el único de Navarra que no se había sometido a la moda nacionalista vasca que daba a aquellos centros nombres de todos conocidos. Siendo "Napar-Etxea" organizó la concentración del Estatuto Vasco. Siendo Napar-Etxea llevó a Fortunato Aguirre a la alcaldía. Desde aquella alcaldía removi6 a otros muchos alcaldes de Navarra, cuando en Iruña no teníamos ni un concejal. El día en que los ayuntamientos navarros acordaron por mayoría "Estatuto Vasco no", "Napar-Etxea" se transform6 en "Euzko-Etxea", conscientemente, para marcar una diferencia, para hacer expresiva una reacción obligada ante aquel desdichado y trascendental hecho.

¿Es que este problema queda en meros enunciados doctrinales o propagandísticos? Nada de eso. Nosotros hubieramos deseado tener un diputado en Navarra en 1931, como lo tuvimos en las legislaturas anteriores. Las Campañas de la Unidad suscritas por los Alcaldes impusieron la retirada de nuestra candidatura, la cual, por otra parte, iba a cosechar una esplendida derrota. Salió diputado por Navarra Jose Antonio Aguirre. Esperabamos que saliera por Vizcaya Aranzadi. No hubo lugar. Y Aranzadi faltaba en el Teatro Gayarre de Pamplona cuando Azarola, a título de navarro, que no podía exhibir José Antonio, planteó su maniobra separadora, apoyandose en la actitud ya conocida de las derechas, las cuales, ya en aquel entonces, esperaban la luz de la sublevación militar de Julio de 1936, y sacrificaron a aquella luz el Estatuto, cubiertas por el lema, que en sus labios fué pura hipocresía de "Fueros sí, Estatuto no".

¿Por qué el nacionalismo navarro no posará sobre estos problemas? Hoy estamos mejor que en 1931. Tudela, Tafalla, Estella, Alsasua... tienen txistularis, ezpata dantzaris y sobre sus végas y entre sus calles se ha hablado de que los navarros somos vascos.... Pero no basta. No debemos hacernos excesivas ilusiones, sin perjuicio de aprovechar el beneficio que el avance nos ofrece. Si comenzar por Navarra para llegar a Euzkadi fuera un pecado sería cosa de pensar en no cometerlo; pero si es la mejor expresión de la historia, ¿por qué no tomar la historia en ayuda nuestra? ¿Qué daño hace a Euzkadi patria de los vascos el comenzar desgranando el significado de "Vasconia tik Naparru'ra, Naparru'tik Euzkadi'ra. Ahí tenemos, en cuatro palabras, nuestra historia, terminando en Euzkadi patria de los vascos. ¿Qué más queremos? ¿Qué daños pueden venirnos de gritar Viva Vasconia Foral junto a Gora Euzkadi Azkatuta, diciendo, además, que ambos gritos dicen lo mismo?

Esto es lo que falta en las cuartillas que he leído con verdadero placer.

Muy suyo

16-12-67

Querido Carmelita:

Anoche me entregó un amigo la suya de 2-12 que le dió Guesalaz.

en ella, vuelve a recordarnos-digo vuelve-lo que pasó el 1200 con la frontera de malhechores. Creo que debiéramos olvidar lo pasado y ceñirnos al presente pues es este el que interesa y tomar de el todo lo que que nos una pues bastante trabajo nos dará esto. Sin ir mas lejos, creo que para saldar aquello bien nos sacamos la espina el 36 los navarros.

Afortunadamente en Navarra el pueblo no sabe y pocos son los que recuerdan aquel episodio. Tampoco-afortunadamente-con ser mas reciente, entre nuestros hermanos de Bizcaya y Guipuzkoa queda rencor contra Nabarra por lo del 36.

Dejo pues esto y todo lo demas que señala como sucesos en los que no tiene culpa el P.N.V.

Dice Ud: "Desde Ataulfo Urmeneta hasta José Aguerre". En todo este párrafo que termina con "derrotas aleccionadoras" expone su punto de vista sobre la a su juicio equivocada actuación del P.N.V. en Navarra.

Ud cree que fracasó nuestra actuación ~~añ~~ por decir que "Euzkadi es la patria de los Vascos".

Puede creerme si le digo, que al llegar aqui no se como seguir. Quisiera saber decir las cosas como Ud, al tratar de aquella época. Sentiria en el alma, que algo de lo que diga, le disguste. No quisiera caer en la censura personal ni a los presentes, ni a los que Dios se llevó. Pero por encima de todo, siempre me gusta decir lo que pienso.

¿cree Ud que debió hacerse una política navarrista, fuerista, regionalista? Si nos llamamos nacionalistas vascos, creo que esto encajaba bien en los carlistas o los integristas, pero no en nosotros.

Para cuando dejé la escuela a los doce años 1907 ya era nacionalista. En el taller de mi padre se recibia Bizkaitarra o Gipuzkoarra, de cuando en vez la traia el correo. Me afilié, el mes en que se inaguró, el centro de Zapateria.

Hasta la dictadura de Primo de Ribera, fui uno de tantos de los del montón. Entre los demás como yo, nunca vi a nadie asustarse por los radicalismos Euzkadianos. Npartarra y luego Amayur siguieron una linea nacionalista conservadora sin estremismos.

Elecciones Trabaje en las dos que sacamos concejales y una o dos de diputados. En ellas ~~xxxxxxx~~ ganamos gracias al dinero gastado -era el procedimiento inperante-pues de otra forma, la derrota era clara. En las del 14 de Abril a concejales, aparte de los lios-de esto no quiero hablar-que entre nosotros habia, fuimos cogidos entre el bloque de izquierdas y el de derechas que luchaban, digamos en plan plebiscitario y nos barrieron. Todo el periodo republicano nos lo pasamos dando bandazos de izquierda a derecha sin acertar nunca. De esto tampoco quiero hablar. Solo para muestra un botón que fué el mayor bochorno de mi vida. Fué en las elecciones a concejales del 36. El Iruña se reunió con el presidente de Soli que nos dijo que, de acuerdo con los del sindicato libre de los carlistas, debia ir con el una comisión del Iruña a la calle Estafeta domicilio del bloque de derechas, para ofrecer nuestros votos a una candidatura en la que irian un sindicalista y el Lenda de Soli. Fuimos alli el de Soli con Fermin y un servidor en aquel entonces secretario y presidente del Iruña.

Nos recibió José Martinez Berasain, presidente del bloque de derechas y luego de la junta de guerra carlista. Enterado del objeto de nuestra visita, nos dijo con sorna que rayaba en burla-todavía me parece oír-que al bloque no le haciamos falta para nada. Salimos de alli a escape, con el ánimo hecho trizas. Linea política seguida por el P.N.V.

En Navarra, ya he dicho lineas mas arriba algo de como pensabamos los del montón.. A nuestros dirigentes, escuché muchas veces decir que, el derecho de Nabarra era mas claro, que nuestra prosapia tenia otra categoria y todo esto, me gustaba poco aunque fuera verdad.

Salió la Voz de Nabarra. Lo hizo con el mote de "independiente" que no engaño a nadie pero que le obligó a marcar una linea poco "separatista" y de

(2)

tipo Nabarrista Fuerista. De los 5 directores que hubo, dos fueron nacionalistas, dos carlistas y el quinto, primero en el Diario, hizo crónicas para Euzkadi, en la Voz director y acabó sus días, de subdirector del Diario.

Bastantes veces, con este trasiego de directores, hubo cambios de criterio que dieron origen a discusiones -en los ~~momentos~~ del montón-en las que se acusaba al Consejo de la Voz, de dejarse inponer de ajenos a dicho consejo. Pasada la guerra, la propaganda recibida aqui, ha sido nacionalista con poca doctrina, ~~xxx~~ -a juicio mio-demasiado cargada de antifranquismo. Los pocos números de Aurrerá y uno de Amayur, en la misma línea, cargando el acento en las cosas de Nabarra como es natural.

Estatuto.

Tengo el convencimiento de que, no con una, ni tampoco con dos actas de diputado nacionalista por Nabarra, las cosas no hubieran sucedido de otro modo. Desde que advino la República, el carlismo navarro, -Maiz y Lizarza lo confiesan- empezaron a tratar de derribarla. El Estatuto fué para ellos gibia con que enturbiar el agua. Llevados por nuestro entusiasmo por el Estatuto, no vimos el doblejuego. Unidos a ellos en la Minoria Vasco Nabarra pro Estatuto, con la complicidad del Poncio, nos obligaron a marchar a Lizarza. La vispera de la Asamblea, me tocó recabar el numero de asistentes, en Valle Elorz, Monreal, Idocin, y Valle Unziti y Erroz. Por delante de nuestro coche, iba otro con Armisen y otro carlista. Trataban de impedir sin conseguirlo, la marcha de los ayuntamientos a Estella. Visto el exito del Estatuto, nos salió el Diario con un artículo de Garcilaso encabezado Iruñatik Lizarrara. Seguimos ciegos. Como ultimo botón de muestra. El sábado vispera de la asamblea del Gayarre, se celebraban las bodas de plata de la Adoración en la catedral. Asistian la casi totalidad de las secciones de las 4 regiones vascas. Mientras los nacionalistas rezábamos, directivos y jóvenes carlistas se reunian en la sacristia y los jóvenes salian a la calle. Terminada la vigilia vimos el resultado de la reunión carca. Las paredes y el suelo llenos de pasquines/. Dios está en todas partes menos en el Estatuto, rezaban. No creo que aquello se pudo evitar con una acta de diputado mas o menos. Rodezno que en Gernika no tenia empacho en decir "cuando el barco hace agua".... No ~~kubese~~ avergonzó de ir con Franco a la Casa de Juntas, firmar en el album como Ministro de "Justicia" y dejar la pluma con la mención en una vitrina.

Situación actual del P.N.V. en Nabarra

En visperas de Aberri Eguna recibí una carta suya bastante picante, en la que entre otras cosas nos llamaba "fascistas Contesté a ella con otra que resumida venia a decir. Es verdad, el partido ha sido quien ha hecho la designación....pero dígame, ¿quien tiene que sacar a bailar a la moza? pues entonces. Rompe la verba

Tambien por aquellos dias vino ~~Vitxi~~ Vitxori la Baztanesa a casa. ¿Estais locos? me preguntó. Vamos al fracaso; se nos van a reir desde los carlistas hasta el último mono. Contesté que contra el parecer de todos y con el único apoyo de Otxoa, renunciar era tanto como confesar, que aqui no habia nada.

Dias después Otxoa me dijo: Podemos contar con diez mil camas? Contestamos, SI. Creo que ni el, ni nosotros veiamos de donde iban a salir. En Cama no se, pero bajo techado bastantes más. El impacto de aquello lo estamos viendo en la estupenda floración de la juventud en Pamplona y en Nabarra. De Amigos del Pais, de Euzko Bastera, de la Ikastola y la misa en vasco lo dejaré para otra ocasión pues bastante lata le ~~xxxxxx~~ he dado.

terminada esta veo en el Diario dos artículos de Ollarra, ahí van.

Un abrazo

Saturnino

P. se los envío en union de otro sobre los montañeros en Ovakar. Uno que no recibe mas que el Pensamiento y es así?

(1) El N. B. B fue el que se impuso

ESCRITORES VASCOS**José Agustín Chaho visita Navarra en 1835**

Por Carlos CLAVERIA

Al atravesar el Pirineo viniendo de Francia, el paisaje que se ofrece a los ojos del viajero, es de un encanto muy peculiar. Dejando atrás el paso de Roncesvalles, toda una arquitectura de leyenda, se desdobra con sus montañas, sus prados y sus valles, y los pintorescos pueblecillos que resaltan la blancura de sus muros sobre el verde intenso de la campiña o el más oscuro de los bosques.

Es Navarra, la que muestra geografía abrupta de un país que tan maravillosas páginas escribió para el gran libro de la Historia.

En Navarra, como su geografía es también su raza, fuerte, ágil y vigorosa, tierra de guerrilleros, que tejieron un poema de gestas con el fulgor de sus sables y el tintineo de sus espuelas. Esta Navarra es la que visita Chaho en 1835.

José Agustín Chaho, nació en Tardets o Atarratze, en vasco, de la antigua provincia de Zuberoa en el departamento francés de los Bajos Pirineos. El 10 de octubre de 1811 veía la luz primera este complejo y casi mitológico personaje, que más tarde, joven aún, había de encontrarse en las montañas de Navarra con el intrépido general Zumalacárregui.

De Chaho, no sabemos si fue una amalgama de carlista y teósofo, o si fue un socialista de aquellos que adelantándose a Martínez Villergas y a Pi y Margall propugnó el federalismo en España.

Para Lafitte, fue el «Padre de un cierto nacionalismo de izquierda».

Es poco lo que se ha escrito acerca de este personaje, pero también es cierto que son escasos los datos que se poseen para poder llevar a cabo una completa biografía, ya que son numerosas y amplias las lagunas que existen en su vida. Don Julio de Urquijo, el eminente vasquista, dedicó una

buen parte de sus actividades a esclarecer y reunir cuantos datos le fue posible relacionados con las andanzas de Chaho, basándose para ello en las notas biográficas que recogió el francés Lambert.

Se educó en Mauleón, siendo preceptor en una rica familia, luego en el seminario de Olorón, donde era llamado «el pequeño filósofo» y más tarde en Pau. A los 19 años marchó a París, estudiando lenguas orientales, pero sin que lo árido del tema lo apartara de la escuela romántica de Carlos Nodier.

La vida tranquila y metódica de las aulas, no estaba de acuerdo con su natural inquieto y aventurero. Dejándose llevar de su fogosidad y deseo de gustar las emociones fuertes de que se mostraba tan ansioso, decidió cruzar el Pirineo para introducirse en Navarra, donde por aquellos días de 1835 ardía la guerra civil en toda su crudeza.

Las huestes carlistas, recorrían victoriosas la montaña y la ribera del viejo reino, y el propio Zumalacárregui dirigía las operaciones que mantenían en jaque y en continuo sobresalto a las tropas del gobierno de Madrid. Fue entonces cuando Chaho, burlando la vigilancia de los aduaneros españoles y en compañía de un guía laburdino pudo pasar la frontera por la parte del Bidasoa, haciendo su primera noche en Navarra, en el pueblecito de Vera.

Refiriéndose a esta noche y a la hospitalidad que le fue concedida en el caserío a donde fueron a parar él y su guía, Chaho manifiesta en uno de sus libros, en el que habla de su viaje a Navarra: «El vasco ejerce la hospitalidad, sea individualmente, sea como pueblo. Esta generosidad del vasco se encuentra en sus costumbres familiares y resultaría inaudito que el montañés haya cerrado alguna vez su

puerta al viajero y negado una hospitalidad pedida correctamente. Entre sus ideas, nada tan sagrado como la persona de su huésped...», y luego continúa más adelante: «Desde que os haga sitio en el hogar patriarcal y tendido la mano en señal de amistad, cualesquiera que fueren los peligros que os amenacen, podéis contar al precio de su fortuna y de su vida con la protección inviolable que cree deberos.»

Buena prueba de esta hospitalidad que tanto alaba Chaho, le dieron los navarros en todas sus correrías por la montaña de Navarra, cuando unas veces solo, y otras con las huestes y guerrillas carlistas, rodaba por el país.

Vera, Lesaca, Goizueta, Leiza, Ezcurra y otros pueblos conocieron la visita de Chaho, aventurero y escritor, autor de numerosos libros acerca de Vasconia y del vascuence.

En Lesaca conoció Chaho a los principales jefes de las tropas carlistas: Valdespina, Zabala, Eraso, Iturralde y Zumalacárregui.

De este último dice nuestro personaje que era hombre de costumbres honestas, genio austero y meditativo y muy amante de sus deberes como generalísimo de las tropas reales. Cuando llegó a verlo quedó deslumbrado por el brillo del héroe y lleno de entusiasmo lo saludó como a un profeta, jurando vencer o morir con él.

Tan profundamente le impresionó Zumalacárregui, que su recuerdo nostálgico no le había de abandonar nunca.

Unido a este conocimiento y al que más tarde tuvo con el caudillo carlista, Chaho había de agregar otro no menos dable, es el que se refiere a las mujeres vascas de la buena sociedad de entonces, y de las que dice que son un cuadro viviente de poesía, y que se pueden comparar a un grupo de estrellas brillantes o a un

jardín de variadas flores que el céfiro balancea sobre sus tallos. Las damas vascas, saben liar la curiosidad femenina con la cortesía en uso y la modestia que les es peculiar. Lo que eleva a las mujeres de esta región, según nuestro escritor, sobre las demás mujeres, es su espíritu elevado, reconociéndose en ellas al ser divino al cual nuestros antepasados consagraron primitivamente un culto de amor y de homenaje.

José Agustín Chaho, después de su viaje a Navarra, regresó a Francia, donde publicó numerosos trabajos sobre la guerra carlista, y sobre las características raciales y lingüísticas del País Vasco.

A los 25 años escribió su libro titulado «Viaje a Navarra durante la insurrección vasca» y que revela un gran acopio de materiales acerca del país y una densa lectura de autores vascos.

Fundó el periódico «L'Ariel» en cuyas columnas tuvo campo para desarrollar sus extrañas ideas y su temperamento polémico. En 1844 tuvo un duelo en Bayona y en 1852, tras el golpe de Estado que convirtió al presidente Napoleón en el Emperador Napoleón III de Francia, su periódico fue suprimido y él exiliado a Vitoria, por sus anti-bonapartistas y de permaneció un año escribiendo «Lettres d'un exilé».

Fue también autor de un diccionario basque, francés, español, etc., y de un folleto en euskera: «Azti-begia» (ojo de adivino).

Chaho fue hombre de inteligencia no vulgar, imaginativo y audaz, pero las luchas políticas de su tiempo, y los centenares de artículos que publicó en la prensa y sus libros, acabaron por agotar sus fuerzas muriendo en Bayona el 23 de octubre de 1858.

Actualmente sobre su tumba, un busto hecho por M. Roland, perpetúa la memoria del periodista incansable y del fecundo escritor enamorado de Navarra. El mismo, afirmaba a sus amigos de Bayona y Mauleón, que nunca olvidaría su estancia en los pueblecillos y aldeas de Navarra y entre cuyos recuerdos guardó siempre vivo el de su entrevista con el general Zumalacárregui.

Lo navarro, lo vasco y lo vasconizado

De un tiempo a esta parte en nuestro querido colega "El Pensamiento Navarro" vienen apareciendo unos artículos de tema vasco firmados por Javier de Guerediaga seudónimo que disimula a un periodista que trabaja en Bilbao. Conocida es su labor en pro de lo vasco —lengua y folklore— en el órgano bilbaíno al que sirve. Ahora ha cambiado de nombre y de periódico para desarrollar la misma temática.

Por mi parte admiro y alabo en el periodista la sinceridad con que defiende sus ideas y la tenacidad con que lleva a cabo sus campañas. En lo que no puedo estar conforme es en algunas de sus afirmaciones, hechas sin duda demasiado a la ligera.

Así, el pasado sábado, publicaba un artículo en el que condenaba la denominación de vasco-navarros que nos dan por ahí, en lo que estamos de perfecto acuerdo y proponía que dijésemos: Soy vasco de Navarra.

Yo personalmente creo que debe ser al revés, que deben invertirse los términos. —Soy navarro y vasco. Porque me parece más importante el hecho de ser navarro y porque hay navarros que no son vascos, por lo menos vascos de época histórica.

Dice el colega que en las geografías que él ha estudiado "no se agrupa el País Vasco como una región, sino las Vascongadas por una parte y Navarra por otra". Naturalmente que sí. Porque juntas no constituyen ninguna región natural contra lo que afirma el autor (¿Que identidad étnica, humana, social o económica tiene el navarro de Fustiñana, con uno de Las Arenas?) ni histórica, ni jurídica, ni política. Ni gran parte de las provincias Vascongadas —que ese ha sido siempre su nombre— la han constituido nunca. Por eso es completamente falsa ésta afirmación e inútil éste deseo:

Dios quiera que cuando España corone el proceso de borrar de su historia cara al futuro lo que nos

trajo la doctrina, lo que nos trajeron los usos del liberalismo francés, que tantos copiaron y que llegaron a entronizarse (debe de haber errata porque no se entiende) cuando las artificiales provincias sean naturales y se regionalice con unas realidades históricas y de convivencia, se remedie eso.

Eso, que aquí sustituye al País Vasco como unidad regional, no podrá lograrse nunca invocando la historia porque Vizcaya, Guipuzcoa y Alava se agregaron a Castilla cuando más tarde en el año 1.200, conservando mucho menos de su personalidad —que nunca la tuvieron política— que Navarra cuando pasó a integrar la unidad española, conservándose Reino, en 1512. Es decir que si superásemos el nefando liberalismo —¡cuanto tópico!— Navarra tendría una personalidad "per sé", ella sólo, mientras que Guipúzcoa y Vizcaya, con todas las peculiaridades que se quieran, pasarían a integrar el Reino de Castilla donde estuvieron desde fines del siglo XII.

Es verdad y nadie puede negarlo que lingüísticamente Navarra tiene con las Vascongadas un idioma común y quizá existen entre ciertas

regiones parentescos étnicos. Pero nada más.

Navarra es la antigua Vasconia que, según Strabón, acababa en Oyarzun. Luego venían los várdulos y caristios que posiblemente se vasconizaron, por eso no se llaman Provincias Vascas, sino Vascongadas lo que vale por vasconizadas.

El fundar una comunidad sobre una lengua siempre será algo artificial. Castellano —o por mejor decir español— hablan los indios de la altiplanicie andina y los tágalos de Filipinas.

Aunque los verdaderos vascos, los auténticos, somos nosotros los navarros, yo pienso que hay que anteponer este concepto que ya lleva implícito, en la mayoría de los casos, el primero. Toda persona culta lo sabe o debe saberlo. Y si no, se le enseña.

Por eso basta y sobra con decir que somos navarros. Y no creemos que los navarros que no se consideran vascos, viven con complejo de "coreanos", cuando emigran a Guipuzcoa a Vizcaya o a Alava. ¿O es que en nuestras provincias vascongadas y hermanas se practica la segregación racial?

OLLARRA

DIARIO DE NAVARRA 12-12-67

NAVARRA Y LOS VASCOS

Mi artículo de ayer, saliendo al paso de las afirmaciones de un colaborador de "El Pensamiento Navarro" me valió, en principio, felicitaciones que agradezco y posiblemente también censuras que no podré dejar de considerar. El tema es importante y más en estos momentos políticos de la nación. Querámoslo o no, muchos ojos están permanentemente puestos en Navarra. Mucho más en determinadas circunstancias.

Pero no discutimos un problema político, sino histórico y lingüístico. Yo no ataco la hermandad, la colaboración, ni el entendimiento con las Provincias Vascongadas. Lo que defiendo es la personalidad y la originalidad de Navarra; ella sola, como decía Pradera, dentro del escudo de España.

Navarra —afirma el geógrafo Casas Torres— es una unidad en la diversidad. Una tierra de contrastes, de diferenciaciones, de antagonismos, unida por un pasado común, un derecho privativo y una proyección hacia el futuro basada en los mismos presupuestos y ambiciones. El hombre de Valcarlos y el de Cortes se parecen poco, pero les une el hecho de ser navarros, de participar de la misma historia, leyes y administración. Un vínculo espiritual nos ata a todos; herencia, sin duda, de haber vivido siglos bajo los mismos reyes, formando

una comunidad histórica que cumplió su ciclo político y pasó a integrar un concepto superior, sin renunciar nunca a sus fueros, a su modo de ser ni a su originalidad.

El problema del vasco, dentro del concepto de Navarra, es algo muy importante e irrenunciable. Los auténticos vascos somos nosotros, a los que podríamos agregar las gentes del Pirineo oscense por arriba y las de la Rioja por el sur. Eso era Vasconia, sobre cuyos pobladores —intensamente romanizados según Michelena— se formó primero el Reino de Pamplona y después el de Navarra.

Fue nuestro Reino un reino vasónico que conquistó e integró tierras del Ebro. Desde antiguo ha sido el Reino bilingüe o trilingüe. Bien está y nosotros hemos sido los primeros en exhumarlo en una página periódica, lo de "lingua navarrorum" aplicada al vasco. Efectivamente, es la lengua primaria y original, vieja e interesante que debemos conservar —más viva que muerta— como una reliquia. Pero el vasco o vascuence no es nuestra única lengua.

Cuando Carlos III se coronó en Santa María de Pamplona, en presencia del Cardenal Legado Pedro de Luna, de los obispos de Pamplona, Bayona, Dax, Calahorra y Tarazona, los abades, los barones, los caballeros y los procuradores del Reino, el prelado iruniense se diri-

gió al rey para que antes de recibir la sagrada unción prestase juramento a su pueblo (La escena la cuenta José Ramón Castro en su estupenda biografía de Carlos III el Noble). Y el rey juró, ante Juan Ceilludo, notario, en alta voz, según la fórmula escrita "in ydiomate nauarre". En el idioma de los navarros, que no era el provenzal, lengua en que se redactan los documentos particulares de la época, ni en vascuence, nunca escrito hasta el siglo XVI.

Es decir que Navarra, además de la "lingua navarrorum" tenía un "ydiomate nauarre" que los filólogos, cómodamente, han cobijado bajo el denominador común navarro-aragonés, y que debe ser estudiado independientemente. Ahí está para ello nuestra Universidad y el profesor González Ollé.

A lo que pretendía llegar es a que, aparte el provenzal, importantísimo en nuestros documentos, Navarra ha tenido un romance latino, diferenciado del de Castilla, nuestro, que se practicó tanto o más que el vascongado.

Lo que no significa, de ninguna de las maneras, que olvidemos y dejemos el vasco. Por el contrario, nuestra responsabilidad es muy grande de cara a esta lengua. Hace unos días reprodujimos —y suscribimos de todo corazón— un artículo de Miguel Javier Urmeneta que era un aldabonazo en favor de nuestra lengua vernácula. Es verdad que Navarra está haciendo mucho en el campo intelectual por el vasco. Pero quizá no sea todavía bastante. Sobre su conservación tenemos derecho a pedir responsabilidades, no sólo a nuestra Diputación Foral, sino también al Gobierno de Madrid, como decían los liberales.

Pero no olvidemos las palabras de Urmeneta: "Una confusión fatal es considerar el vascuence como elemento ligado a actividades polémicas, políticas". Santa verdad.

Y lo que nos molesta a nosotros, los navarros, los vascos por autonomía —aunque no todos— es que nos den lecciones desde Bilbao y nos consideren "coreanos" cuando emigramos a las "provincias".

OLLARRA



LA NOVEDAD
EN LA
PANTALLA
NEGRA

(noR)

DISTRIBUIDOR OFICIAL:

CICLOS NOAIN

PRINCIPE DE VIANA. 2

VD. ENCONTRARA LA NOVEDAD (NO/R) EN LOS

MULTIVISORES 1967 DE GENERAL ELECTRICA ESPAÑOLA